

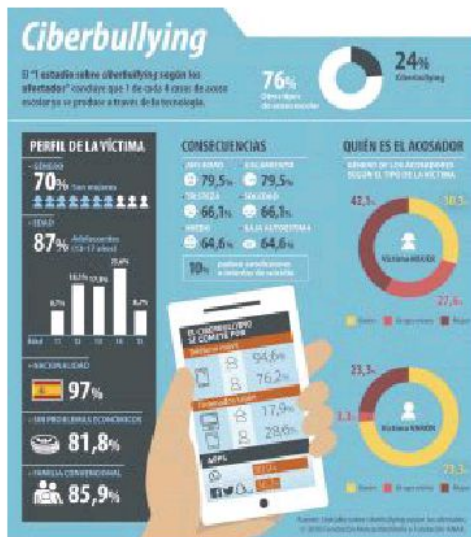


Whatsapp: el aliado del acoso escolar • El ciberacoso se instala en las aulas

FAMILIA

ENRIQUE
ESCANDÓN27 FEBRERO,
2017

Como padres y maestros hemos continuado con nuestro inconsciente histórico, educando de forma semejante a lo largo de las décadas, donde normalmente se disculpaban los desencuentros entre alumnos con frases como “son cosas de críos”.



La sociedad ha cambiado en los últimos quince años como no lo había hecho en el último siglo, perfiles que hasta ahora estaban claramente establecidos se han transformado, no tengo claro si para mejor, pero la realidad nos dice que el concepto de familia ha cambiado, el modelo educativo se ha devaluado, las figuras de autoridad han pasado de ser figuras de referencia social a ser relegadas a un segundo plano, y hemos sobreprotegido al menor de forma que conoce todos sus derechos pero no sus obligaciones.

Al final nos lleva a que el entorno del menor es, desde luego, inquietante,

sumado a un cambio de valores establecidos al que aún no hemos conseguido dar sentido.

No tengo claro cuál es el origen del fenómeno del Acoso Escolar, pero si tengo claro que nos ha cogido fuera de juego. Los Centros docentes no teníamos protocolos, la policía y los juzgados no tenían leyes, y las familias desconocían ampliamente que

estos comportamientos pudieran darse en los colegios.

Y estos son los tres pilares, familia, colegio y sistema judicial que tienen que velar por **educar, prevenir y si llega el caso proteger, actuar y sancionar.**

” *Entre 2013 y 2015 han atendido 60.408 llamadas, de las que sólo el año pasado recibieron 25.000 consultas, de entre las que se han identificado 1.363 casos de bullying*

No sabemos exactamente el origen del cambio, o si este fenómeno existía con anterioridad y no lo veíamos, pero es cierto que **es un fenómeno común en toda Europa.** Según el informe PISA ,Finlandia es un país de referencia educativa y, sin embargo, en los últimos años tiene un gran problema de acoso en sus aulas. Han reaccionado socialmente integrando en 2007 el protocolo marcado por el método **KIVA**, trabajando con familias, alumnos y docentes, consiguiendo reducirlo en un 18% hasta este curso.

En España se lleva trabajando sobre este tema desde que los datos alarmantes arrojados en 2007 por el informe Cisneros X, elaborado por Oñate y Piñuel, nos planteó que no eran hechos puntuales, si no que **era un problema más común de lo que éramos conscientes en nuestras aulas.**

Desde entonces se ha trabajado de forma vertiginosa para legislar, protocolizar la gestión educativa, concienciar a la sociedad y conseguir que salgan a la luz los máximos casos posibles.

” *Un 97% de los menores entre 14 y 17 años usa redes sociales habitualmente, apenas tiene control parental, lo que lleva aparejado el crecimiento de nuevos delitos, generalmente a través de WhatsApp*

Tanto es así, que el informe que la Fundación ANAR ha presentado recientemente, nos dice que **en 2015 han aumentado un 75% las llamadas al teléfono de ayuda**, lo que nos permite ver que cada vez se sacan a la luz más casos y que la sociedad toma conciencia que ocultarlo no ayuda a resolver este problema.

Entre 2013 y 2015 han atendido 60.408 llamadas, de las que sólo el año pasado recibieron 25.000 consultas, de entre las que se han identificado 1.363 casos de bullying.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) junto a Naciones Unidas, reflejaron hace pocos meses en un informe, datos muy preocupantes. Cada año se suicidan en el mundo alrededor de 600 mil adolescentes entre los 14 y 28 años, cifra en la que, por lo menos la mitad, tiene alguna relación con bullying; siendo los países europeos, los más golpeados por este fenómeno, al contabilizar alrededor de 200 mil suicidios por

año.

” *El acoso escolar nos ha cogido fuera de juego. Los Centros docentes no teníamos protocolos, la policía y los juzgados no tenían leyes, y las familias desconocían ampliamente que estos comportamientos pudieran darse en los colegios*

Una vez puesto en contexto la gravedad del problema, debemos saber que **para ser considerado acoso escolar tiene que existir una repetición de ataques, físicos, verbales o emocionales**, que implican un abuso de poder del agresor sobre la víctima, haciendo a éste más débil y contando, además, en la mayoría de los casos, con el silencio del grupo, que conociendo la situación prefieren no actuar.

Esto es importante ya que nos aporta un matiz sobrecogedor, ya que **dinamita la autoestima del acosado, dejándole aislado socialmente, donde queda expuesto física y emocionalmente, lo que genera ansiedad, tristeza, que afectan lógicamente a su evolución escolar de forma significativa.**

De ahí que, actualmente, parte de las campañas de prevención, se centren en la figura del **grupo como observador que no saca a la luz el problema para poder darle solución, guardando silencio y permitiendo que el problema continúe agravándose.**



LAS REDES SOCIALES SE HAN HECHO UN HUECO EN LAS AULAS DE NUESTRO PAÍS, A LAS QUE CADA VEZ LLEGAN ANTES

Podemos hablar de acoso escolar con muchos matices: **físico, psicológico, social,**

ciberacoso (sexting, grooming) siendo el uso generalizado de los smartphone por parte de los menores un factor fundamental en el incremento del ciberacoso. El **ciberbullying representa ya el 36% de los casos de bullying.**

Un 97% de los menores entre 14 y 17 años usa redes sociales habitualmente, tiene conexión de datos en su teléfono móvil y apenas tiene control parental, lo que lleva aparejado el crecimiento de nuevos delitos como el grooming, acoso de adulto sobre menor, o el fenómeno del sexting, intercambio de fotos íntimas entre adolescentes, generalmente a través de WhatsApp.

WhatsApp se ha convertido en un fenómeno social en el ámbito educativo, que a todas luces está descontrolado, ya que el 81% de los casos de ciberacoso se producen por WhatsApp. Pensemos que nuestros hijos copian el ejemplo que les damos, ¿qué ocurre en la mayoría de los grupos de WhatsApp de padres de tantos y tantos colegios?

Otra conclusión llamativa del estudio presentado por la Fundación Anar, **es que el 70% de las víctimas de ciberbullying son chicas.** Este mayor porcentaje de víctimas femeninas es un fenómeno que no coincide con las estadísticas del acoso escolar en general, donde el porcentaje de afectados por sexos está más equilibrado (47% mujeres frente a un 53% de varones).

En definitiva, creo que estamos en el camino correcto, **en tomar conciencia, poner límites claros a nuestros hijos y alumnos, no tener miedo a ejercer nuestra obligación de educar y velar por los intereses del menor.**

Como docente siempre pienso en la tristeza que sienten los padres de un hijo acosado, pero como padre no me olvido del sentimiento de culpabilidad que sufren muchos progenitores al enterarse que tienen un acosador en casa, responsable del sufrimiento de otro menor. Pongámonos a ello.

Estudio ciberbullying

[Descargue aquí el informe completo sobre el ciberbullying](#)

TAGS PUBLICADOS



ESCRITO POR ENRIQUE ESCANDÓN

Director Técnico de educación infantil y primaria del Colegio JOYFE.